



CONFINTEA
HAMBURGO
1997

Una serie de 29 folletos documentando los grupos de trabajo que se llevaron a cabo en la Quinta Conferencia Internacional de Educación de las Personas Adultas

3a Las personas de edad

La educación de adultos y las personas de edad



Esta publicación ha sido elaborada por el Instituto de la UNESCO para la Educación en el contexto del seguimiento de la Quinta Conferencia Internacional de Educación de las Personas Adultas (CONFITEA V), llevada a cabo en Hamburgo en el año de 1997.

Los puntos de vista, la selección de hechos y las opiniones expresadas en los folletos corresponden a lo expuesto por los panelistas, oradores y participantes durante de las sesiones de trabajo y, por consiguiente, no necesariamente coinciden con las posiciones oficiales de la UNESCO o del Instituto de la UNESCO para la Educación de Hamburgo.

Las formas de designación empleadas y la presentación del material en esta publicación no implican la expresión de ningún tipo de opinión por parte del Secretariado de la UNESCO en lo relativo al status jurídico de cualquier país o territorio, o de sus autoridades, o en lo concerniente al trazado de fronteras de cualquier país o territorio.

Tema 8: Las personas adultas y grupos con necesidades especiales

Folletos publicados sobre este tema:

8a La educación de adultos y las personas de edad

8b Educación de migrantes

8c Educación de adultos y reclusos

8d Acceso de las personas discapacitadas a la educación

Instituto de la UNESCO para la Educación
Feldbrunnenstrasse 58
D-20148 Hamburg
Alemania

Tel.: (+49 40) 44 80 41-0

Fax: (+49 40) 410 77 23

E-mail: uie@unesco.org

homepage: <http://www.unesco.org/education/uie>

ISBN 92 820 3066-0

Traducción: Cecilia Escorcía/Alicia Loyola de Einfeldt

Diseño por Matthew Partridge, Hamburg

Impreso por Druckerei Seemann, Hamburg

1999





Prólogo

En julio de 1997 se llevó a cabo en Hamburgo la Quinta Conferencia Internacional de Educación de las Personas Adultas, organizada por la UNESCO y en particular por el Instituto de la UNESCO para la Educación, el centro especializado en política e investigación sobre el aprendizaje de personas adultas. Laatendieron aproximadamente 1500 delegados de todas las regiones del mundo, con representantes de 140 estados miembros y alrededor de 400 ONG. Además del trabajo de las comisiones y de las sesiones plenarias que debatieron sobre los documentos oficiales de la Conferencia, **La Declaración de Hamburgo** y **La Agenda para el Futuro**, hubo 33 grupos de trabajo organizados en torno a los temas y subtemas de la Conferencia.

Como parte de la estrategia de seguimiento de la CONFINTEA, el Instituto de la UNESCO para la Educación ha producido esta serie de 29 folletos. Las grabaciones de todos los grupos de trabajo fueron transcritas y resumidas a lo largo de un año, revisadas y después formateadas y diseñadas. Linda King, coordinadora del monitoreo y de la estrategia de información para la CONFINTEA, fue responsable de la supervisión de todo el proceso. Madhu Singh, investigadora en el IUE, emprendió la labor de escribir casi todos los folletos. En las etapas posteriores la ayudaron Gonzalo Retamal, Uta Papen y Linda King. Christopher McIntosh fue el editor técnico y Janna Lowrey fue tanto transcritora como traductora.

Los folletos se proponen analizar los temas centrales e inquietudes de cada uno de los grupos de trabajo de CONFINTEA. Son la »memoria almacenada« de un evento que marcó un punto de arranque en el campo del aprendizaje de personas adultas. Esperamos que les sean de utilidad tanto a quienes pudieron asistir a CONFINTEA V, como a quienes no pudieron asistir. Quedamos en espera de sus comentarios, retroalimentación y colaboración con el Instituto de la UNESCO para la Educación.

Paul Bélanger,
Director, Instituto de la UNESCO para la Educación, Hamburgo,
y Secretario General de CONFINTEA

La educación de adultos y las personas de edad

Introducción

En todo el mundo, tanto en los países industrializados como en los países en vías de desarrollo, está cambiando la estructura de la población; en la actualidad se puede contar con vivir mucho más de lo que se vivía hace 50 años. Como consecuencia, existe una creciente demanda de educación de personas adultas, así como de otros servicios sociales; se ha reconocido que la educación puede jugar un papel vital al permitirle a las personas de edad seguir siendo independientes, mantenerse al tanto de las transformaciones de la sociedad y vivir una vida más plena.

Este folleto destaca los principales temas que trató el grupo de trabajo 'La educación de adultos y las personas de edad' que se llevó a cabo en la Quinta Conferencia Internacional de Educación de las Personas Adultas' en Hamburgo en julio de 1997. El propósito de este grupo de trabajo fue discutir temas relacionados con las necesidades y demandas educativas de las personas mayores, examinar las actuales políticas de educación para la gente de edad en varios países y regiones del mundo, así como planear futuros enfoques y actividades a nivel regional e internacional. El grupo de trabajo – el primero sobre este tema nunca antes tratado en la Conferencia – también fijó su atención en proyectos especiales de educación para la gente de edad y en la extensa problemática de cómo lograr que los gobiernos se vuelvan más conscientes de las necesidades educativas de las personas de edad.

Antes de la conferencia fue presentada una guía de discusión sobre 'La educación y las personas mayores' en una reunión organizada por la Asociación Europea de Educación de Adultos (EAEA). El grupo de trabajo en sí fue presidido por Lesley Hart, 'Senior Studies Institute', Universidad de Strathclyde, Escocia; Huib Hinnekint, 'Centrum voor Andragogisch Onderzoek', Bélgica y Alex Withnall, Universidad de Keele. El pánel de ponentes estuvo formado por: Nelly Schwarz, Consejo de Educación de Adultos de América Latina, (CEAAL-ANOS, Chile); Alistair

Crombie, Asociación Australiana de Educación de Adultos y Educación Comunitaria; David Lance, Universidad de Bilan, Israel; Yosep Rochera, Federación Internacional de Asociaciones de Personas de Edad Avanzada (FIAPA); Rosa María Falgas (ICAE-EAEA), España; Theresa Lodetti, Federación Europea de Jubilados y Personas de Edad Avanzada, Italia; Noel Ray, Federación Internacional de Asociaciones de la Tercera Edad (FIAPA, Francia).

El compromiso de brindar educación a las personas de edad apenas está empezando a adquirir fuerza, y falta mucho por hacer, tanto en el área de apoyo e intercesión, como en el desarrollo de posibilidades de aprendizaje apropiadas que le brinden a las personas de edad la atención que merecen.

El grupo de trabajo 'La educación de adultos y las personas de edad' fue parte de este movimiento en proceso de expansión. El hecho de que Las Naciones Unidas hayan proclamado al año de 1999 como 'Año Internacional de las Personas de Edad' es otro paso decisivo que proporcionará importantes oportunidades de colocar los intereses de las personas mayores en primer plano.

El mundo y las personas de edad

Más del 25% de la población adulta tiene 60 años de edad o más. Debido a las mejores condiciones de salud, bienestar económico y educación se espera que en algunas regiones esta proporción aumente en aproximadamente un 40%. Se estima que entre 1990 y el año 2030 el número de personas de 60 años de edad en adelante se triplicará a nivel mundial. El número de personas de 65 años en adelante aumentará de 155 a 325 millones en los países en vías de desarrollo y de 131 a 188 millones en los países industrializados. Mientras los índices de crecimiento son menores en los países del hemisferio sur, esto se compensa con el mayor índice de crecimiento de la población general en estos países.

En 1995 la población mundial de personas mayores de 60 años aumentó en más de 12 millones, presentándose casi el 80% de este incremento en los países menos desarrollados.

En América Latina el número de personas mayores de 60 años era de 20 millones en 1975. Se estima que en el año 2025 habrá 95 millones de personas de 60 años en adelante. Este incremento es resultado del incremento de la expectativa de vida.

El índice de expectativa de vida también es diferente entre los hombres y mujeres, siendo que entre los adultos de más edad las mujeres superan en número a los hombres. A la edad de 60 años, la proporción entre hombres y mujeres es de 99 hombres por 100 mujeres. De los 80 años en adelante, viven solamente 69 hombres por cada 100 mujeres.

El aumento en la proporción del número de habitantes de edad con respecto a la población general en cualquier parte del mundo, es un indicador preciso de la cambiante estructura de la edad de nuestras poblaciones.

La situación de las personas de edad en la sociedad contemporánea

Las personas de edad no deben ser consideradas como un grupo homogéneo. En efecto, este sector de la sociedad se caracteriza por su heterogeneidad. Muchas de estas personas se mantienen en forma y activas, pero un gran porcentaje de las personas mayores, principalmente las que viven con escasos recursos, están amenazadas por el aislamiento, la pobreza, la exclusión social y la pérdida de dignidad humana. Tanto en los países industrializados como en los países en vías de desarrollo, muchas personas de edad viven en la pobreza y se les niega el acceso a la atención médica apropiada y a otros servicios básicos. Se encuentran marginadas dentro de sus propias familias, marginadas por las comunidades y por la sociedad.

Para mucha de la gente de edad en todo el mundo que sigue trabajando después de haberse retirado oficialmente, el trabajo es una necesidad y no un simple deseo de mantenerse activo y productivo durante la vejez. Las pensiones del estado a menudo son demasiado pequeñas para permitir una vida decorosa, y muchos ciudadanos de edad dependen de la ayuda de sus familias y amigos. Sin embargo, el tipo de trabajo que se le ofrece a los ciudadanos de más edad frecuentemente es trabajo de baja categoría con un sueldo bajo y poca o ninguna estabilidad.

En algunos países, las personas mayores son muy respetadas por sus familias y comunidades, pero la enorme pobreza, combinada con mala salud, de cualquier modo no les permite asumir una función más activa en la comunidad o en la vida social. Estas personas posiblemente se encuentran atadas a su casa sin tener posibilidad de recorrer largas distancias para ir a ver a un médico o a una enfermera. Mucha gente de

edad no tiene pensión y tiene que encontrar otras maneras de obtener seguridad económica. La mayor preocupación de esta gente es asegurar su subsistencia.

Si se les compara con las generaciones más jóvenes, la mayoría de los ciudadanos de edad tiene un nivel inferior de educación formal. Esto es aún más verídico con respecto a las mujeres de edad. El nivel de analfabetismo funcional entre las personas de edad es relativamente alto comparado con los niveles de analfabetismo entre las generaciones jóvenes. La falta de alfabetización le dificulta a las personas de edad de obtener acceso a la información y a los servicios. A menudo los vuelve más dependientes de la ayuda de los demás. Puede ser, por ejemplo, que algunas personas de edad necesiten ayuda para entender una receta médica.

Falta de información respecto a su situación

Las generaciones más jóvenes tienen una imagen bastante limitada respecto a las personas mayores y de su modo de vida. Los ciudadanos de edad frecuentemente tienen fama de ser pasivos y dependientes. Se les considera como una carga social y económica para la sociedad. Pocos jóvenes parecen estar conscientes de las difíciles condiciones de vida a las que frecuentemente tienen que enfrentarse las personas mayores. A menudo pasan desapercibidas sus contribuciones a sus familias, a sus comunidades y a la sociedad en general.

A pesar de que la ciencia médica y la gerontología actualmente están difundiendo una imagen más positiva de las capacidades físicas y cognitivas de la gente de edad avanzada, mucha gente sigue pensando que edad avanzada significa decaimiento biológico patológico y la pérdida de la capacidad intelectual. Incluso ciertas ramas de las ciencias sociales consideran a los ciudadanos de edad como personas dependientes e incapaces de mantenerse a sí mismos. Tales conceptos negativos siguen dominando la opinión pública y la creación de las políticas.

En el campo de la educación, a menudo se da por hecho que las personas mayores son clientela difícil. Se cree que son educandos lentos y pasivos y que no tienen capacidad de retención para el proceso de aprendizaje.

Proyecto de educación para ciudadanos de edad en Chile
Este programa proporciona educación básica, educación para la salud y capacitación administrativa para hombres y mujeres de edad Santiago, la capital, y en las áreas rurales del sur del país.

- Los participantes mismos se organizan en grupos.
- El propósito principal es mejorar la participación social de las personas mayores.

Los grupos reciben capacitación durante un año, después de cual siguen trabajando juntos por su propia cuenta.

La falta de información sobre su situación es un gran problema cuando se trata de ejercer presión a favor de los intereses de la gente de más edad. Los resultados de las investigaciones de los pocos estudios disponibles demuestran que las personas de edad se sirven de una variedad de estrategias para ganarse la vida.

'Help Age International', Reino Unido
es una red de organizaciones independientes, tanto en países industrializados como en países en vías de desarrollo, que trabaja con gente de edad. Inició un proyecto de investigación en Africa sobre cómo contribuyen las personas de edad al desarrollo. Los puntos de interés central son:

- las estrategias para ganarse la vida de la gente de edad sin recursos;
- los conceptos que se tienen del bienestar;
- las contribuciones de las personas de edad a la familia y a la comunidad;
- la cuestión de la falta de información sobre las personas de edad, incluyendo sus necesidades educativas;
- el influenciar la discusión de las políticas sociales y la creación de políticas sobre el envejecimiento en Africa y otros países en vías de desarrollo.

Se planea que, dentro de una segunda fase, se lleven a cabo investigaciones similares en América Latina y el Caribe.

El despertar la conciencia de la situación de las personas de edad, a través de campañas de investigación e información, es una tarea urgente que debe ser cumplida tanto por los gobiernos, como por el público. Aunque actualmente se están reconociendo los cambios demográficos, las repercusiones de estos cambios todavía son motivo de mucha discusión. En las discusiones de los creadores de las políticas predomina la preocupación por los costos económicos que recaen sobre la sociedad. Sobre todo en los países industrializados surge una pregunta principal: cómo asegurar que los fondos públicos puedan garantizar sus pensiones, prestaciones sociales y atención médica. Los gobiernos están haciendo hincapié en la necesidad de reformar los sistemas de pensiones. Tales reformas a menudo significan una reducción de la ayuda estatal para la gente de edad. Al mismo tiempo, los gobiernos abiertamente están animando a los ciudadanos más jóvenes a invertir en sistemas de pensiones privadas.

Rumbo a una imagen más positiva de la vejez

Muchas personas de edad, tanto en los países industrializados como en los países en vías de desarrollo, siguen participando activamente en la vida productiva mucho después de haber alcanzado la edad oficial de jubilación, desarrollando diversos tipos de trabajo voluntario y no lucrativo. Otras ayudan a solventar la carga de trabajo de sus familias, haciéndose cargo de las tareas domésticas cotidianas. Es también muy común que las personas mayores asuman una función importante en la educación de sus nietos.

El concepto de la jubilación no tiene gran sentido en muchos sistemas económicos en los que las líneas divisorias entre el empleo formal y el sector de actividad informal son más flexibles, habiendo mucha gente de todas las edades que no tiene un empleo formal durante largos períodos de su vida o que se autoemplea.

Las generaciones de más edad contribuyen de manera significativa al sustento de sus familias. Una encuesta entre las personas mayores en un municipio de Durban, Sudáfrica, reveló que casi todos los participantes en la encuesta que recibían una pensión del estado compartían estos ingresos con sus familias. Dado que el índice de desempleo es muy alto en el municipio, la pensión es con frecuencia el único ingreso de

una familia con varios hijos y nietos. Esto obliga a las personas mayores a hacer uso de sus pensiones para ayudar a sus familias a sobrevivir. (OPL, Evaluación de Necesidades Participativas, MUSA, Durban, Sudáfrica, 1996).

La cantidad de trabajo y la responsabilidad de los miembros de la familia de más edad puede ser considerable. En los países que tienen un alto índice de migración laboral y urbanización, la emigración a las áreas urbanas puede ser una presión adicional sobre las personas de edad que se quedan en las áreas rurales. En lugares en donde el HIV y el SIDA son problemas serios, las personas de edad se ven afectadas de manera especial, ya que con frecuencia tienen que cuidar a los enfermos y a la vez ser el sostén económico de sus hijos adultos y de sus nietos huérfanos.

Las personas de edad también juegan un papel activo en los asuntos comunales y sociales. Se comprometen a una variedad de tareas y actividades nuevas, jugando un papel decisivo en los procedimientos locales de toma de decisiones y asumiendo importantes responsabilidades como miembros de los comités locales que se dedican a cuestiones de desarrollo. Por lo tanto, es realmente adecuado y urgente fomentar una imagen más positiva acerca de la tercera edad.

Dentro de la educación de personas adultas, es importante basarse en los aspectos positivos del proceso de envejecimiento, en la participación y experiencia de la gente de más edad y su potencial para desarrollarse y para vivir una vejez plena. La educación de personas adultas puede contribuir mucho apoyando un envejecimiento activo y próspero.

Se han tenido experiencias positivas en lugares en donde las personas de edad toman parte en los programas educativos. Las personas de edad poseen un conjunto de habilidades de aprendizaje de sus experiencias previas y no son educandos menos activos o menos motivados que la gente joven. Los estudios que se han hecho sobre la capacidad de aprendizaje demuestran que no existe ninguna disminución importante en la capacidad de aprendizaje antes de los 75 años. La mayoría de las personas de edad puede lograr altos niveles de capacidad intelectual. Su capacidad para aprender no disminuye, ni necesariamente permanece estática. En algunos casos incluso puede aumentar la capacidad para aprender. La enfermedad a veces puede ser un obstáculo para el aprendizaje, pero esto no necesariamente siempre tiene que ser el caso. Actualmente la mayoría de las personas de edad se encuentra bastante bien de salud; y ciertas dificultades, tales como los problemas de la vista, pueden superarse con bastante facilidad. Los programas de alfabetización

para las personas de edad son, de hecho, una manera interesante de aclarar la frecuente suposición errónea con respecto a la capacidad de aprendizaje de las personas mayores, dado que han demostrado que los participantes de edad son tan constantes en su aprendizaje como sus condiscípulos más jóvenes y que obtienen el mismo éxito.

Al diseñarse e implementarse los programas, es necesario que se apliquen los nuevos conceptos del envejecimiento activo y próspero, así como la imagen positiva acerca de las personas de edad y sus contribuciones a la sociedad. Tiene que reconocerse el potencial creativo de los ciudadanos de más edad, su capacidad para aprender y para participar en nuevas actividades, su entusiasmo y su voluntad de contribuir al mejoramiento de su calidad de vida. Los ciudadanos de edad son una fuerza positiva dentro de la comunidad.

La educación y las políticas de bienestar social

Creciente demanda de educación

Existe una creciente demanda de una vida más activa por parte de la gente de 60 años de edad en adelante, y cada vez se reconoce más el hecho de que la educación juega un papel importante para ello. Las organizaciones de gente mayor, tales como 'Age Concern' en el Reino Unido, brindan servicios a las personas de edad, desarrollan sus propias iniciativas locales y están interconectadas con grupos similares. Tales iniciativas locales crean una demanda de diversos tipos de capacitación y educación, incluyendo capacitación en asuntos administrativos para miembros de grupos locales, capacitación para desarrollar actividades lucrativas y capacitación de apoyo para quienes atienden a los enfermos.

Muchas organizaciones tales como 'Help Age International' también dedican muchos de sus esfuerzos a interceder y a ejercer presión, dado que están conscientes de la importancia de obtener apoyo del público en general y de los políticos, así como de dar a conocer más ampliamente las necesidades y las contribuciones de la gente de más edad.

La Asociación Australiana de Educación de Adultos y de la Comunidad recibió una subvención del gobierno en 1995 para llevar a cabo investigaciones sobre políticas de aprendizaje en la tercera edad en Australia. En el reporte de investigación, se encuentran los datos demográficos de las vidas de las personas de edad en Australia, una extensa reseña bibliográfica nacional e internacional sobre la investigación disponible sobre las personas de edad y la educación, así como recomendaciones de políticas a implementar.

La investigación se inició como parte de una respuesta al creciente reconocimiento por parte de la sociedad australiana de los cambios demográficos que empezaron a ser obvios en las décadas de los setenta y los ochenta. Al principio estuvieron en primer plano las cuestiones económicas, tales como los crecientes problemas de garantizar las pensiones y de satisfacer las necesidades sanitarias de la gente de más edad, pero después hubo un creciente interés por parte del Ministerio de Educación sobre cómo contribuye la educación en la tercera edad a un envejecimiento próspero. Hay muchos indicadores de que existe una relación entre la investigación cognoscitiva y la actividad intelectual sostenibles, por un lado, y un mayor grado de autoestima e independencia, por el otro.

En 1997, la Asociación creó sus propios programas de enseñanza en la tercera edad. El axioma fundamental de estos programas es que son las personas de la tercera edad mismas quienes asumen el control sobre los programas de enseñanza. Para tratar de poner este programa en práctica, se nombró gerente ejecutiva de la Asociación a una persona de la tercera edad, quien tiene a su cargo el programa de enseñanza. A nivel regional, la Asociación, que es miembro activo del Departamento de Educación de Adultos Asia – Pacífico del Sur (ASPBAE), ofreció convertirse en la agencia coordinadora del desarrollo de una red de conexiones entre las organizaciones que trabajan con la gente de edad en toda la región de Asia y el Pacífico.

La educación para las personas de edad ya no debe de marginarse; en efecto hay muchas actividades interesantes e innovadoras que se están llevando a cabo en este campo. En Australia, por ejemplo, el gobierno está fijando su atención en la situación de las personas mayores: Australia es uno de los pocos países que tiene una ley para proteger a las personas mayores de la discriminación. Los creadores de las políticas también están comenzando a considerar el vínculo entre una vejez plena intelectual y psicológicamente y buena salud sostenible.

Se están llevando a cabo encuestas similares a la descrita en otros países. Existe una creciente cooperación entre las organizaciones no gubernamentales, las universidades y los gobiernos en el desarrollo de actividades conjuntas.

Nuevas experiencias con programas de educación para personas de edad

Es insuficiente el simple suministro de acceso a la educación. Las personas de edad necesitan programas de aprendizaje específicos, distintos a las oportunidades de educación abiertas destinadas a ciudadanos más jóvenes. La enseñanza no debe ser sólo para los participantes de más edad, sino también con y mediante su participación.

El hecho de que a las personas mayores con frecuencia se les considere dependientes y faltas de iniciativa y determinación, puede conducir a que los programas de educación se conciban de manera condescendiente, de arriba a abajo, sin dar a los educandos ninguna oportunidad de fijar sus propias prioridades y tomar sus propias decisiones. No es raro que las propias personas de edad tengan tal imagen de sí mismas. Muchos tienen poca fé en su propia capacidad de aprendizaje y consideran que se les tiene que enseñar de manera muy estructurada.

A pesar de tales dificultades, las personas de edad están más motivadas que desmotivadas para aprender. Tienen ideas muy claras de lo que quieren aprender y de cómo quieren aprenderlo, expresando a menudo sus necesidades. Algunas incluso toman la iniciativa de fijar sus propias estructuras de aprendizaje.

'Educación en la Etapa Posterior de la Vida' Universidad de Strathclyde, Glasgow

En 1987, la Universidad de Strathclyde en Glasgow, inició un programa piloto con clases diurnas para personas mayores. Los fundadores de la iniciativa 'sólo gente de edad' estaban conscientes del hecho de que muy pocos adultos de edad participaban en los programas regulares de clases vespertinas para personas adultas. El nuevo programa se denominó 'Educación en la Etapa Posterior de la Vida' y estaba destinado a personas de 50 años en adelante. En 1987, el programa comenzó con sólo 200 educandos. Este año cuenta con aproximadamente 2000 participantes. El incremento más grande de participantes se reflejó en el grupo de personas entre los 50 y los 59 años de edad, hecho que refleja la existente tendencia de jubilación prematura en Escocia.

En 1988 se formó la Asociación de Estudiantes en la Etapa Posterior de la Vida por una iniciativa de los propios educandos de edad. Como disfrutaban tanto las clases, querían seguir juntándose durante la época de verano en la que se interrumpen las clases universitarias. Como resultado de esto, los educandos de edad fundaron su propia asociación. Actualmente tiene aproximadamente 750 miembros y organiza un conjunto de actividades culturales y sociales, viajes de estudio y excursiones. La Asociación de Estudiantes administra 14 círculos de aprendizaje diferentes, independientes del programa más formal 'Educación en la Etapa Posterior de la Vida' y organizados por los mismos estudiantes. 'Escribir con creatividad' y 'Caminar en las urbes' son dos ejemplos de estos círculos.

El Proyecto de Alfabetización de Personas de Edad en Durban, Sudáfrica

Este programa de alfabetización de personas de edad en un municipio de Durban se organizó en 1997 por la Sociedad Muthande para la Gente de Edad (MUSA), una organización que trabaja con gente de edad sin recursos en el área de Durban en Sudáfrica. El propósito de la MUSA es ayudar a la gente mayor a seguir siendo independiente, proporcionándole servicios tales como programas de atención sanitaria en casa. El Programa de Alfabetización de Personas de edad (OLP) se desarrolló en respuesta a la demanda proveniente de las personas de edad con las que trabaja MUSA. En una evaluación de necesidades participativas, los ciudadanos de edad decidieron que necesitaban aprender a leer y escribir. La alfabetización en KwaZulu, su lengua materna, y en inglés, les ayudaría a realizar tareas tales como el pago de cuentas, usar el transporte público, entrevistarse con funcionarios en la oficina de pensiones a un nivel más equitativo, organizar actividades sociales y lucrativas. Para los educandos de edad, la alfabetización es una de las destrezas necesarias para poder adueñarse más de sus propias vidas. Las personas mayores diseñaron un curso de alfabetización, que se está llevando a cabo en dos municipios, y desarrollaron un curriculum. El curso se concentra en las tareas relacionadas con la alfabetización y los usos de la lecto-escritura en la vida diaria, incluyendo aspectos tales como llenar formularios o entender una receta médica. La enseñanza se imparte en KwaZulu y en inglés, cumpliendo con la demanda de las personas mayores de querer alfabetizarse en ambos idiomas. Los educadores son personas mayores de la comunidad, capacitadas para enseñar a sus semejantes. La participación en este proyecto no sólo le ha permitido a sus miembros aprender a leer y escribir, sino que también les ha conferido beneficios, menos obvios, como resultado de la alfabetización: prestigio, mayor acceso a sus derechos con relación a sus pensiones gubernamentales, mayor seguridad y prosperidad personal. Este proyecto recibe apoyo de 'Help Age International' y del Departamento de Desarrollo Internacional en el Reino Unido.

Los ejemplos anteriores de Sudáfrica y Escocia son muy distintos. Sin embargo, algunos de los asuntos planteados, como también lo revelará el ejemplo siguiente, son similares a pesar de las diferencias en los contextos sociales y los entornos culturales. Una consideración importante es cómo crear oportunidades de aprendizaje para las personas de edad, que simultáneamente contribuyan a su capacitación y autonomía, a apoyar sus propias iniciativas y a tomar parte en la toma de decisiones dentro del proyecto.

Actualmente las computadoras y el manejo de las técnicas de computación son un área de gran interés para los educandos de más edad. El Programa de la Universidad de Bilan en Gerontología Aplicada, tiene un programa de enseñanza en la tercera edad, en el cual más de 3000 ciudadanos jubilados han aprendido a trabajar con computadoras. La universidad está recopilando una bibliografía sobre este tema.

La Universidad está llevando a cabo un programa de investigación sobre los problemas del envejecimiento en la sociedad. Sin embargo, en lugar de ocupar a investigadores jóvenes, que probablemente no son verdaderos expertos en los estudios sobre el envejecimiento, en este programa las personas de edad no sólo son el motivo de la investigación, sino también quienes la están llevando a cabo. Otro programa llamado 'Contact' envía a estudiantes de la universidad a visitar a personas mayores que viven aisladas, atadas a su casa. El énfasis de este programa no consiste en la educación formal, sino en el encuentro informal entre las diferentes generaciones.

El 'Senior Community Leadership Programm' ofrece capacitación y recapacitación para miembros jubilados de las organizaciones comunitarias que desean participar en el desarrollo de nuevos tipos de programas sociales en áreas tales como la educación o la salud.

Reconocimiento de diversas formas de aprendizaje

El aprendizaje no sólo se lleva a cabo en salones de clases u otros contextos formales, sino bajo muchas y variadas condiciones. La cantidad de aprendizaje informal del cual la mayoría de la gente es partícipe – aprendizaje organizado por los propios individuos, sin estructura y a título individual – es mucho mayor que la cantidad de aprendizaje que se obtiene a través de la educación formal.

Sobre todo las personas de edad tienen acumulado un número de horas de aprendizaje informal imposible de contabilizar. Una pregunta importante es si tal aprendizaje previo puede ser reconocido y contabilizado, y cómo se reconoce y contabiliza cuando la gente quiere inscribirse en programas más formales. El reconocer el aprendizaje previo también significa reconocer la riqueza y la sabiduría de las experiencias vividas por las personas de edad. No basta con que a las personas mayores se les brinde acceso a los servicios existentes: es igualmente importante crear entornos educativos que reconozcan y apoyen todo tipo de aprendizaje y todo tipo de experiencia previa.

Aprendizaje entre las generaciones

Los ciudadanos de edad tienen un gran potencial para contribuir a la educación de las generaciones más jóvenes. Sin embargo, dada la opinión negativa que aún prevalece acerca de las personas de edad, podemos pronosticar que será difícil que la gente más joven acepte de maestros a personas mayores. Frecuentemente se considera que la sabiduría y la experiencia de las personas de edad no tiene relevancia en cuanto a los asuntos de la vida moderna, sobre todo en el campo de la tecnología y la comunicación, incluyendo los computadores y el Internet. Sin embargo, el ejemplo que antecede de la Universidad de Bilan en Israel demuestra que tal evaluación no siempre es verídica.

El Instituto de Estudios para Jubilados,
Universidad de Strathclyde

El éxito del programa 'Educación en la Etapa Posterior de la Vida' de la Universidad de Strathclyde condujo en 1991 a la creación del Instituto de Estudios para Jubilados, el primero en su tipo en Escocia. El Instituto ofrece un conjunto de actividades y programas de aprendizaje para ciudadanos de edad. La enseñanza comienza a nivel de principiantes y llega hasta el primer año de licenciatura a nivel universitario. Si los estudiantes lo desean, pueden continuar con estudios formales de licenciatura.

Las investigaciones en colaboración con otros organismos, los grupos de trabajo de capacitación, las actividades entre las generaciones y los proyectos voluntarios son partes esenciales del trabajo del Instituto arriba mencionado. Sus fundadores están muy convencidos de los beneficios de vincular a las personas de edad avanzada con las generaciones jóvenes. Un proyecto voluntario ilustra las posibles contribuciones de los adultos de edad para ayudar a la gente joven a sobrellevar situaciones difíciles específicas en sus vidas. Este proyecto se está llevando a cabo en la unidad de lesiones de columna vertebral del hospital de Glasgow, Escocia. Muchos pacientes permanecen internos allí durante períodos de 6 meses o hasta de un año. Los pacientes frecuentemente son gente

joven que ha sufrido serios accidentes y que ahora tiene que ajustarse a una vida muy distinta a la que llevaba anteriormente, a menudo una vida muy deportista, muy activa. El Instituto de Estudios para Jubilados capacitó a un grupo de voluntarios para que trabajara con los pacientes cuando se acercaba el final de su programa de rehabilitación y tratara de ayudarlos a superar el trauma y a adaptarse a su nueva vida. Los jubilados voluntarios apoyan a los pacientes sobre todo en sus esfuerzos por aceptar su vida y de darle un nuevo sentido.

Basándose en el concepto de colaboración y de asociación con la gente de edad, los programas tales como los ejemplos de Escocia e Israel demuestran que es posible desarrollar proyectos que involucren tanto a personas jóvenes, como a personas mayores. Tales iniciativas pueden beneficiar a ambas generaciones. El Instituto de Estudios para Jubilados no sólo beneficia a los educandos de más edad; también ha sido positivo para los estudiantes universitarios más jóvenes, que ahora aceptan a sus colegas de edad como parte integral de la universidad.

Conclusión

Rumbo a una Sociedad de Todas las Edades es el subtítulo oficial del Año Internacional de las Personas de Edad proclamado por las Naciones Unidas (1999). Tal como hizo hincapié el grupo de trabajo, tal lema es verdaderamente muy apropiado y muy querido.

Las gente de edad tiene mucho que decir y debe permitírsele tener voz y voto continuo en la sociedad. Ya es hora de que se deje de marginar a las generaciones de más edad y de que se valoren sus experiencias y sabiduría. La educación juega una parte importante en este proceso, permitiéndole a las personas de edad no sólo alcanzar sus propias aspiraciones de aprendizaje, sino también compartir sus experiencias con otros y contribuir con sus habilidades a sus comunidades.

Tenemos que encaminar nuestros esfuerzos para que se supere la imagen que se tiene de la gente mayor como personas distintas y diferentes al resto de la sociedad. Las personas de edad son parte de la sociedad, una parte de la cual las generaciones más jóvenes tienen mucho que aprender.

Es decisivo afirmar que el derecho a la educación es un derecho humano para todos. La educación para la gente de edad tiene que convertirse en un compromiso por parte del Estado y de toda institución. El Estado tiene la responsabilidad de proporcionar educación para los ciudadanos de edad.

La educación de adultos para la población de edad debe convertirse en una prioridad de los gobiernos.

El compromiso para lograr la meta 'Educación para Todos en el Año 2000' significa que tienen que crearse políticas que incluyan a las personas de edad. El sector de la educación de personas adultas tiene que recibir más apoyo del gobierno. Los gobiernos no deben retraerse de su responsabilidad de proporcionar educación para sus ciudadanos de edad. Los recursos disponibles tienen que invertirse en oportunidades de aprendizaje para las personas de edad, aparte de la educación primaria y capacitación profesional. Además de incluir a las personas en edad de trabajar, los cursos de alfabetización subvencionados por el Estado deben de incluir a las personas de edad. Las personas no deben de volverse superfluas a causa de la edad. El acceso a los programas de capacitación profesional no debe negársele a las personas de edad avanzada. Las empresas no deben de argumentar que es inútil capacitar a los trabajadores próximos a alcanzar su edad de jubilación.

Las personas de edad deben tener el derecho de tomar decisiones en cuanto a su propio aprendizaje. La educación que pretende capacitar a la gente de edad para la acción y autonomía, a fin de que siga siendo creativa e independiente, no puede simplemente asumir que puede satisfacer las necesidades de las personas mayores y les niegue el derecho a escoger qué y cómo quieren aprender. Tales programas tienen que basarse en los recursos, la creatividad y la experiencia de las personas de edad.

Se tiene que estimular el aprendizaje entre y sobre las diferentes culturas y grupos de habitantes, así como entre las diferentes generaciones.

Tenemos que estar conscientes de la eterna tendencia de excluir a las personas de edad de las oportunidades educativas.

Pasajes de 'Educación y poblaciones de edad: guía de discusión' CONFINTEA, UNESCO, Hamburgo 1997

Nuestras sociedades no están bien preparadas para manejar las condiciones demográficas históricamente nuevas. Uno de los desafíos más grandes del siglo XXI es lograr que nuestras sociedades cambien sus políticas de tal manera que se consoliden la fuerza económica, la cohesión social y la dignidad humana. Con esta perspectiva en mente, la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas proclama al año de 1999 como el Año Internacional de las Personas de Edad.

En primer lugar, los estereotipos tradicionales de la vida en su etapa posterior deben ser desafiados cada vez que se pueda. Se debe promover una nueva imagen que muestre a los adultos mayores como personas independientes y responsables y como una fuerza productiva en la sociedad. Tienen que eliminarse la discriminación y la exclusión de actividades útiles debido a la edad. Tienen que desarrollarse nuevas políticas y medidas para la educación de personas adultas en torno a esta perspectiva.

Los adultos de edad tienen que participar activamente en su propio aprendizaje y en su propia educación. Como personas adultas son los responsables de su aprendizaje. Tiene que tratárseles como tales y el apoyo educativo tiene que contribuir a que adquieran autonomía.

Se tiene que reconocer que gran parte del aprendizaje de adultos se lleva a cabo en contextos informales, tales como la familia, el lugar de trabajo, los hogares, los servicios sociales, los centros de salud, etc. Esto es de muchísima importancia, especialmente para aquellos adultos que nunca han tenido la oportunidad de sacarle provecho al sistema escolar formal.

Los desafíos educativos actuales son tan importantes que, para modificar las condiciones de aprendizaje, es necesario tomar en consideración la contribución intelectual de todo el mundo. Las personas de edad aún juegan y pueden seguir jugando un papel importante como ayudantes en los procesos de aprendizaje, incluso como mentores y profesores, tanto para jóvenes como para gente mayor, además de como diseñadores y administradores de las oportunidades educativas. El potencial de ayuda de la generación de más edad necesita libertad de acción y consolidación.

Este documento puede ser reproducido libremente. Se agradecería el envío de una copia de cualquier publicación que reproduzca este texto, ya sea íntegra o parcialmente, a: Departamento de Publicaciones, Instituto de la UNESCO para la Educación.



El logo de la CONFINTEA fue diseñado por Michael Smitheram, de Australia. Representa las líneas de la palma de la mano. Estas líneas son universales y a la vez diferentes en cada individuo. Ellas representan la celebración de la diversidad cultural y la alegría de aprender.

Tema 8

Las personas adultas y grupos con necesidades especiales

Folletos publicados sobre este tema:

- a La educación de adultos y las personas de edad
- b Educación de migrantes
- c Educación de adultos y reclusos
- d Acceso de las personas discapacitadas a la educación